

Casa de la Educación

Una iniciativa de Fundación Tomillo

Centroabierto (Fundación Tomillo)

Presentación Curso

Competencias emocionales para la escuela desde la mirada sistémica

(Maita Cordero Ayuso. Maestra y terapeuta formada en terapia regresiva, PNL, coaching, consultoría y Constelaciones Familiares. Máster en Pedagogía Sistémica.)

Nosotros trabajamos desde lo fenomenológico y desde lo concreto. Y siempre intentamos hablarlo desde las tres dimensiones, es decir, como nosotros aprendemos, que es tridimensionalmente.

Si esta es la escuela, la maestra, y esta es una alumna, y esta alumna empieza a tener situaciones de no estudio, está agresiva, está inquieta... bueno, pues, empieza a dar problemas en la clase. Ya os digo que a mí no me gusta hablar de problemas. Esta niña tiene unas manifestaciones determinadas. Yo lo puedo mirar así, desde ella, y veo su biografía y veo su comportamiento. Nosotros lo que hacemos es ampliar la mirada. Si a esta niña yo la miro con su papá y su mamá detrás de ella, ya he ampliado la mirada. Y ya estoy viendo comportamientos. Si además de con su papá y su mamá, la veo que tiene unos abuelos detrás de ella, pues ya se ha ampliado muchísimo más la mirada. Cada persona de estas ha tenido una vida, ha tenido unas situaciones...

Un ejemplo. Pues, por ejemplo, esta, que es la abuela de esta niña. La abuela de esta niña, su mamá murió pronto. Su mamá o su papá, venimos de una guerra en donde ha habido muchos muertos. Y ella era pequeña. ¿Qué ha pasado? Que ella se ha quedado congelada mirando a su mamá. Es como que está diciendo su corazón: “¿Por qué te has ido? ¿Dónde estás, mamá, dónde estás? Por favor, mamá.” Entonces esta mamá, que luego se convirtió en mamá de ella, la ha cuidado mucho, pero su alma, su corazón, estaba ausente, estaba mirando a otro lado. Entonces esta, que es su hija, le pasa lo mismo. Está diciendo “¿Dónde estás, mamá, dónde estás, mamá?”. ¿Qué pasa? Que esta alumna nuestra, que tiene una mamá que la cuida mucho y que es muy amorosa, pero en el alma, en ese campo de conciencia, esta niña percibe que mamá no está. ¿Y cómo lo interpreta? Los niños lo interpretan todo simbólicamente. Y la vida y la muerte, es como los dos extremos de una continuidad. Es como que ¿mamá dónde está? Si no está en la vida está en el otro lado, se puede marchar. Y entonces, ¿qué va a hacer? Llamar la atención lo más posible para que mamá la atiende y vuelva la mirada. ¿Y dónde lo va a hacer? En la escuela. En la escuela va a llamar la atención de alguna forma para que alguien la atiende. Interpreten, vean, sientan -estoy hablando siempre desde un lado simbólico- que mamá no está. Imaginaros, solo con esta imagen está visto.

Con las competencias emocionales, desde la mirada sistémica, lo que hacemos es resolver esto desde un ángulo mucho más amplio, incorporando a los padres. Nosotros en la escuela siempre vemos a los niños con los padres detrás de ellos. Eso significa que traen toda una problemática, que traen todos unos valores, unas creencias que pertenecen al sistema y a los que son profundamente leales.

Otra cosa que sucede muchas veces. Pues, esta niña -ahora ya no se ha muerto esta abuelita- pero viene de un sistema muy diferente: de distinto país o de distinta región o de distintas creencias. O, bueno, todos somos distintos. Entonces, en un principio papá y mamá estuvieron muy juntos pero con el tiempo es como que uno dice “lo mío es mejor” y mamá dice “lo mío es mejor.”

Vuelvo a repetir, todo esto es simbólico, todo esto es lo que se percibe más allá de lo concreto, más allá de las palabras reales. Entonces, se han separado. Pueden estar viviendo juntos o pueden estar separados, da exactamente igual. Pero la niña está viendo que hay una separación entre ellos. En un sistema, cuando hay un hueco, siempre alguien más pequeño tiende a rellenarlo. Entonces, ¿qué va a hacer esta niña? Está intentando unirlos. “Papi, papi, mami, mami”. Esto crea mucha dispersión, crea muchos síndromes: de dispersión, de falta de atención... Claro, aquí llega la escuela con los contenidos curriculares. Estos van a ser los contenidos curriculares, ¿vale? Entonces, todos estamos muy atentos y haciendo lo imposible para que esta niña mire los contenidos curriculares, aprenda. Pero hay algo emocional anterior que

es mucho más importante que esto. Está muy inquieta, muy nerviosa, intentando unir a papá y a mamá. Los contenidos curriculares quedan en un segundo lugar. Si esto no se trata desde lo pedagógico, desde el aula y desde lo psicopedagógico, a esta niña le va a ser muy difícil salir de aquí.

La única solución que tenemos es, en la escuela, crear un espacio de incorporación del padre y de la madre. Esto se puede trabajar desde lo psicopedagógico, pero en el aula, si la maestra mira al padre y a la madre juntos en su corazón, va a generar ejercicios, juegos, trabajos..., en donde esta niña va a mirar a su papá y a su mamá juntos, y eso le va a permitir, por lo menos, crear un espacio de tranquilidad. Y desde ahí, todos van a poder mirar los contenidos curriculares.

Esto es un poco como trabajamos: desde imágenes y desde ir al origen de las emociones. Muchas de nuestras emociones no nos pertenecen, pertenecen al sistema. Y se van transmitiendo epigenéticamente de unos a otros. Es ese dolor que no se manifestó, esas pérdidas que no se pudieron llorar y que están ahí, están ahí como una sombra. Y, como todas las sombras, siempre intentan salir a la luz y siempre lo sacan los más pequeños. Las competencias emocionales las traen a la luz de una forma, como habéis visto, muy sencilla, muy fácil, y desde ahí se resuelve.

Muchas veces nos da tanto miedo que ni siquiera podemos mirarlo. Y las cosas no se resuelven si no se pueden mirar. Y nada nos es ajeno. Todo lo humano es humano y se puede mirar con toda naturalidad. Entonces, primero es mirarlo. Y luego no crear conflictos. Es mirar siempre al éxito. Es mirar la solución en vez de mirar al conflicto, porque todo tiene solución, y soluciones muy fáciles y muy rápidas. Entonces, lo que intentamos es eso: enseñar a todos los profesionales de la educación primero a mirar los conflictos.

Y, bueno, pues también decir que la escuela también es un sistema. Todos los niños que pertenecen, que están en el aula, también son un sistema que también genera sus conflictos de inclusión, de afecto, de control, de dar y tomar... Y esto vuelve a ser un sistema. Y si incorporamos a los padres, el sistema se amplía. Y si incorporamos a la institución, el sistema se amplía. Pertenecemos a sistemas que están dentro de sistemas, dentro de otros sistemas y dentro de otros sistemas. Y, un poco, las competencias emocionales desde la mirada sistémica lo que intentan es poner a cada uno en su lugar. Porque la única forma de tener fuerza y de poder resolver todo lo que se te pone en la vida es poder estar en tu lugar.

Centroabierto (Fundación Tomillo)

Casa de la Educación

Una iniciativa de Fundación Tomillo

www.centroabierto.es

91 561 90 07



Música de Stefano Targa / Enzo Carlino - asian impression - con permiso de
jamendo.com